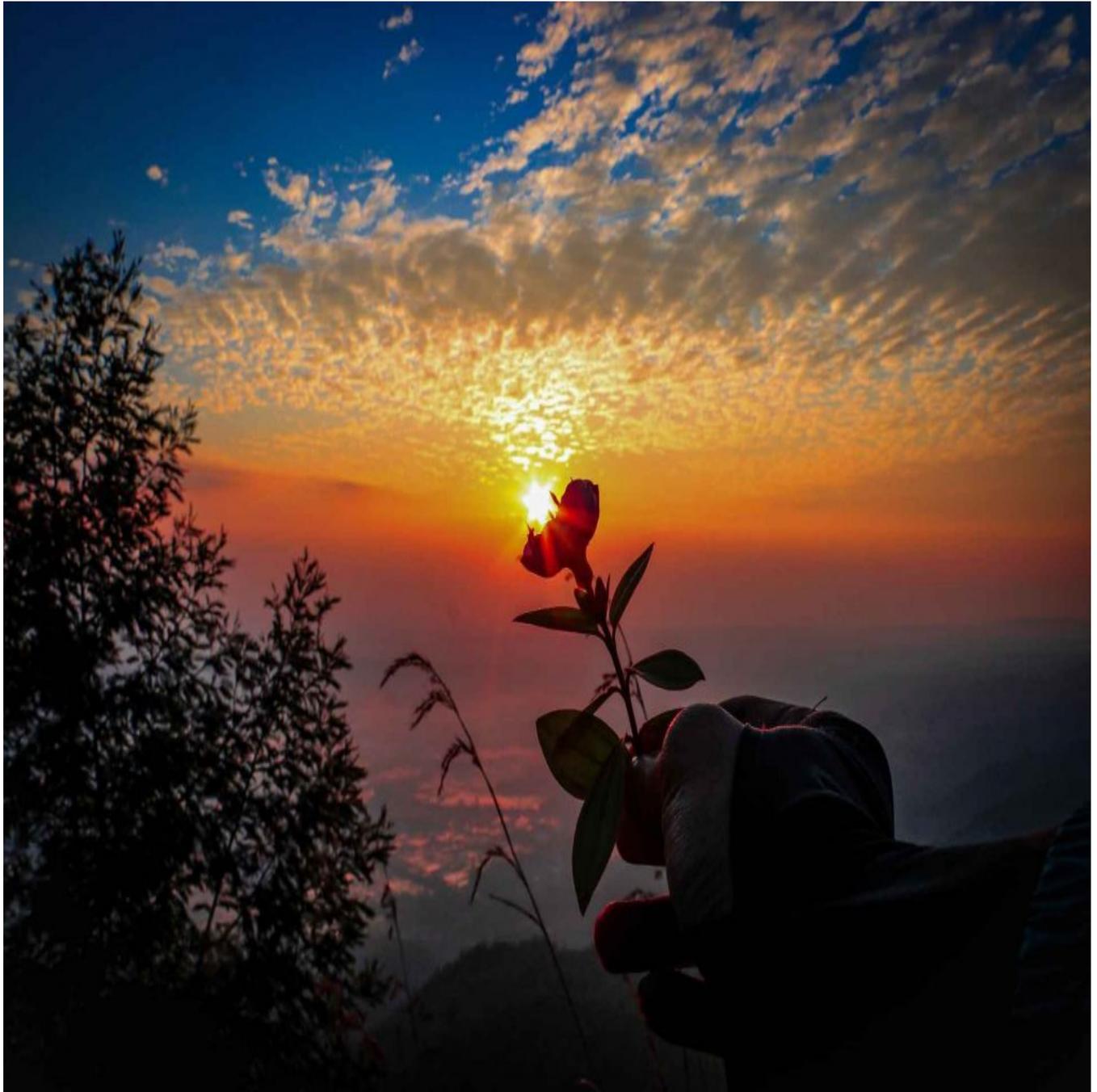

Matutina para Mujeres, Domingo 25 de Abril de 2021

Descripción



Escuchar Matutina

Alabanza a la mujer ejemplar: se levanta al amanecer

â??Mujer ejemplar no es fÃ¡cil hallarla; Â¡vale mÃ¡s que las piedras preciosas! [â?¡] Antes de amanecer se levanta y da de comer a sus hijos y a sus criadasâ?• (Prov. 31:10, 15).

Levantarse al amanecer es una saludable costumbre que se ha perdido en una sociedad que hace de la noche dÃ¡a, y del dÃ¡a, noche. Quien ha tenido la oportunidad de ver un amanecer, sabe que en Ã©l se puede respirar la frescura de la maÃ±ana, deleitar los oÃ±dos con los sonidos del despertar de la naturaleza y gratificar los ojos con las imÃ¡genes sublimes de la aurora.

Quiero imaginar que el amanecer al que hace referencia nuestro texto de hoy no solo se aplica al amanecer literal, sino tambiÃ©n a esa capacidad que posee la mujer ejemplar de anticiparse a los acontecimientos, especialmente a aquellos que pueden poner en peligro su integridad y la de los suyos. El amanecer es ese ir por delante de las necesidades que el dÃ¡a puede presentar. Esa es una de las caracterÃ¡sticas de la mujer cristiana.

Estoy segura de que, si tÃº eres madre, eres la primera en levantarse por la maÃ±ana para iniciar las actividades del dÃ¡a, proveyendo a tu familia de atenciÃ³n, cuidado y alimentos. Estos sencillos actos estÃ¡n revestidos de una importancia extraordinaria, y tendrÃ¡n repercusiones permanentes y eternas.

JesÃºs tenÃ­a como hÃ¡bito levantarse al amanecer para entrar en comuniÃ³n con su Padre, y a travÃ©s de ella encontrar fortaleza fÃ¡sica, espiritual y emocional para cumplir su ministerio terrenal. Si seguimos su ejemplo, seguramente seremos revestidas de gracia y fortaleza para llevar a cabo la gran responsabilidad de criar hijos para el Cielo, y para poner a salvo nuestra relaciÃ³n matrimonial.

â??Tenemos el privilegio de pedir, a travÃ©s de JesÃºs, cualquier bendiciÃ³n espiritual que necesitemos. Podemos decir al SeÃ±or, con la sencillez de un niÃ±o, exactamente lo que necesitamos. Podemos exponerle nuestros asuntos temporales, pidiÃ©ndole pan y ropa, asÃ­ como tambiÃ©n el pan de vida y el manÃ¡to de la justicia de Cristoâ?• *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 122). QuÃ© mejor momento que la aurora para disfrutar de ese privilegio.

La frescura de la maÃ±ana, el canto de las aves y el despertar de la naturaleza son el marco perfecto para crear ese espacio de paz, serenidad y sosiego que te permitirÃ¡ conectar con Dios sin interrupciones ni prisas. La mujer cristiana, esa que vale mÃ¡s que las piedras preciosas, no deja escapar los privilegios que trae el sentirse activa al amanecer.